

**EL ROL DEL
ESTADO EN LAS
PLATAFORMAS
ELECTORALES DE
LA UNIÓN CÍVICA
RADICAL
BONAERENSE
(1983, 1987, 1991)**

Artículo *por*

MARCELA FERRARI

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

MARCELA FERRARI

Historiadora. Doctora en Historia por la *Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales* (EHESS). Investigadora Independiente de CONICET y Profesora Titular de Historia Argentina General II (Siglos XX-XXI) del Departamento de Historia de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Directora del Centro de Estudios Históricos de la UNMdP y, en ese marco, del Grupo “Actores y poder en la sociedad argentina”. Fue directora fundadora de *PolHis. Boletín bibliográfico electrónico del Programa Interuniversitario de Historia Política*. Sus investigaciones se desarrollan en torno a tres ejes: élites políticas, partidos políticos y cuestiones electorales

Fecha de recepción: 6/12/2016 - Fecha de aceptación: 12/01/2017

EL ROL DEL ESTADO EN LAS PLATAFORMAS ELECTORALES DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL BONAERENSE (1983, 1987, 1991)

Resumen

A mediados de los últimos años ochenta el resquebrajamiento de la matriz estadocéntrica preanunció el giro neoliberal que cobró fuerza en la década siguiente. Este artículo analiza de qué manera el discurso político de la Unión Cívica Radical de la provincia de Buenos Aires reflejó ese cambio en las plataformas preelectorales presentadas en las tres elecciones de gobernador iniciadas con la recuperación democrática (1983, 1987 y 1991), cuando se presentó sucesivamente como alternativa, como oficialismo y como oposición. A través de ese trayecto es posible reconocer de qué modo este partido casi centenario mantuvo lineamientos políticos de largo plazo, incorporó novedades en relación con las transformaciones en boga y formuló propuestas que le permitieron competir con su principal adversario, el Partido Justicialista.

Palabras clave

Unión Cívica Radical- Estado - Plataformas electorales - Provincia de Buenos Aires – Reconstrucción democrática.

THE ROLE OF THE STATE IN BUENOS AIRES RADICAL CIVIL UNION'S ELECTORAL PLATFORMS (1983, 1987, 1991)

Abstract

During the 1980s, the collapse of the state-centric paradigm predicted the neoliberal turn that gained strength in the following decade. This article analyses how the political discourse of the Buenos Aires Radical

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

Civic Union reflected that change in its pre-electoral platforms during the three governor elections initiated with the democracy recovery [1983, 1987, 1991], when it successively presented itself as an alternative, a pro-government and an opposition party. Throughout that path, it is possible to recognise how that almost centennial party maintained long-term political guidelines, incorporated changes in relation to transformations in vogue, and presented different proposals that allowed it to compete with its main adversary, the Justicialist Party.

Keywords

Radical Civic Union – State – Electoral platforms – Buenos Aires province – Democracy rebuilding.

EL ROL DEL ESTADO EN LAS PLATAFORMAS ELECTORALES DE LA UNIÓN CÍVICA RADICAL BONAERENSE (1983, 1987, 1991)

A mediados de los últimos años ochenta el resquebrajamiento de la matriz estadocéntrica preanunció el giro neoliberal que cobró fuerza en la década siguiente (Cavarozzi 2006). Partiendo de esta constatación, el propósito de este artículo es analizar de qué manera el discurso político de la Unión Cívica Radical de la provincia de Buenos Aires (UCRB) reflejó ese cambio. Interesa reconocer de qué modo este partido casi centenario mantuvo lineamientos políticos de largo plazo, incorporó novedades en relación con las transformaciones en boga y formuló propuestas que le permitieran competir con su principal adversario, el Partido Justicialista (PJ).

El caso bonaerense resulta de interés dado que este distrito, pese a ser el primer estado argentino por el caudal de su electorado y la magnitud de su economía, lejos de tener una mayor autonomía respecto del estado nacional se encuentra “atrapado” en su trama (Ollier 2010). De modo que el diálogo entre la escala nacional y la provincial resulta insoslayable.

El corpus analítico seleccionado son las plataformas preelectorales presentadas por la UCRB en las tres elecciones de gobernador iniciadas con la recuperación democrática (1983, 1987 y 1991). Se considera que esta particular forma del discurso partidario es un instrumento productor de sentido que condensa la propuesta elaborada por los miembros de la coalición dominante de una organización atenta a las demandas de la sociedad a la que se pretende gobernar. Aunque en términos de impacto sobre la voluntad del votante sean relativamente estériles dado el desinterés por la lectura de tan tediosos documentos, para el investigador resultan interesantes porque sintetizan una propuesta situada y elaborada a la luz del prisma de la trayectoria partidaria que esboza los mecanismos que -en caso de triunfar- el partido promete traducir en un programa de gobierno. Permiten observar de qué manera y en qué orden de prioridad son

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

detectados los problemas de la sociedad que se aspira a gobernar, cuáles son los instrumentos propuestos para su más adecuada resolución y cuáles los principios que inspirarán las medidas que el futuro gobierno intentará implementar.¹

Utilizar estos documentos como fuentes para indagar la trayectoria propositiva de un partido presenta, además, tres ventajas. Al ser declaraciones oficiales, representan el posicionamiento del conjunto de la organización, aunque el partido no sea un todo homogéneo y sólo el sector triunfante en las internas las haya producido. La regularidad con que se elaboran y publican permite observar cambios programáticos. Dada su amplitud temática, es posible comparar las posiciones de un partido con la de otro u otros (Alonso, Volkens y Gómez 2012, 48). Existe una metodología cuantitativa específica para analizar plataformas electorales, el *Manifesto Project*, aconsejada para manipular una gran cantidad de información de este tipo con fines comparativos (Werner, Lacewell y Volkens 2010). Pero dado que aquí se analizarán sólo tres plataformas políticas, que las concepciones sobre el rol del Estado atraviesan el conjunto de las áreas analizadas con ese enfoque, que a su vez presenta limitaciones a la hora de percibir las tradiciones en que se inscriben las propuestas partidarias, se optó por realizar una aproximación diferente, cualitativa, en diálogo con algunos de los señalamientos sugeridos y con resultados de su aplicación para el orden nacional (D'Alessandro 2013).

Los apartados en que se divide el texto corresponden a cada una de las instancias analizadas en las que la UCR se presentó como alternativa (1983), como oficialismo (1987) o como oposición (1991). En cada una se tratará de demostrar en qué medida el discurso vertido en las plataformas electorales guardó relación con un clima de época, con la trayectoria del partido y con su principal adversario, el Partido Justicialista, cuyas propuestas también modularon las del radicalismo en un sistema que fue caracterizado como bipartidista (Malamud 2004).

¹ En este párrafo se dialoga con perspectivas de distinta índole: Panebianco 1990, Rosanvallón 1992, Verón 1987.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

1983: la UCR como alternativa

A la salida de la dictadura, la Argentina enfrentaba varios desafíos. El oprobioso régimen militar había postergado las demandas sociales, coartado las posibilidades de movilización y expresión político-social y cercenado la opinión pública, todo ello bajo la amenaza y la aplicación del terrorismo de Estado (Novaro y Palermo 2003). De manera que, además de recuperar la institucionalidad del sistema político y de gobierno y restablecer la vigencia de los derechos humanos, el imperativo de los partidos políticos era ofrecer soluciones que tendieran a reconstruir el entramado societal y reorganizar la economía. Esas grandes preocupaciones eran retomadas en las plataformas político-partidarias ante las elecciones generales de 1983. Los partidos se encontraban en diferentes condiciones para asumir su reorganización y luego disputar el gobierno. Al igual que en el orden nacional, en la provincia de Buenos Aires la UCR tramitó ese proceso con celeridad. A comienzos de julio ya había decidido la fórmula de gobierno, integrada por Alejandro Armendáriz y Elva Barreiro, dos históricos del Movimiento Renovación y Cambio (MRyC) que acompañaron al candidato presidencial del partido, Raúl Alfonsín, desde la fundación de esa línea interna (Persello 2007; Portesi 2013). En la formulación de la plataforma de la UCR influyó la perspectiva del ingeniero Jorge Roulet, marido de la candidata a vicegobernadora. Este cofundador del MRyC se había desempeñado activamente en cargos de gobierno y de la administración pública y contaba con una sólida formación en gestión estatal, nacional e internacionalmente reconocida. De hecho, estudió en la *École Nationale d'Administration* de París, que entre las *grandes écoles* francesas era aquella en que se formaban las élites de funcionarios del Estado (Suleiman 1979). Su trayectoria como consultor, asesor y director de proyectos en organismos nacionales e internacionales avalaban su designación al frente del Centro de Participación Política (CPP) del MRyC en 1982, constituido con el objetivo de aportar al “estudio científico y técnico del

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

fortalecimiento de la concepción democrática, de la acción política y de la administración del Gobierno de la República Argentina.”²

La plataforma radical de la provincia de Buenos Aires de 1983 partía de un diagnóstico sombrío. Se señalaba la profunda crisis política, económica y moral en que se encontraba sumida la sociedad argentina.³ En la provincia, la dictadura militar había dejado el aparato industrial destruido, una alta capacidad ociosa de los factores productivos, desempleo y subempleo, miseria y hambre. A ello se sumaban las deformaciones estructurales de un Gran Buenos Aires sobredimensionado pero carencial y de un interior que perdía su población por falta de una dinámica de crecimiento.

Ante esa situación, el radicalismo se comprometía a luchar por “el resurgimiento de la vida institucional que asegure a la patria su paz y su progreso por el cumplimiento honrado de la ley, la pureza de la moral administrativa, el ejercicio efectivo de la soberanía popular y el amplio reconocimiento de la autonomía de los Estados y de los municipios, bases fundamentales de nuestro sistema de gobierno y existencia nacional.”⁴ La cita, tomada de la carta orgánica de 1892, resignificaba aquella instancia fundacional en la coyuntura de recuperación de las instituciones democráticas. También se invocaban dos nociones cargadas de significado para la tradición partidaria: la reparación y la transformación. El documento expresaba además la voluntad de reimplantar el sistema republicano en el marco de una “democracia social participativa y antropocéntrica” que permitiera alcanzar la independencia nacional, la justicia y la libertad recurriendo a la planificación. En suma, el documento enfatizaba la reinstitucionalización de la República.

² En el CPP se desarrollaban actividades de formación abiertas a la ciudadanía, se asesoraba a políticos e instituciones, se difundían resultados de investigación. La biografía de Jorge Roulet en *Guía Radical*, 81, y en *Fundación Jorge Esteban Roulet. 25 años* (CD de la Fundación homónima).

³ *Plataforma electoral de la Unión Cívica Radical de la Provincia de Buenos Aires*. Avellaneda, 6 de agosto de 1983, 16 pp.

⁴ *Plataforma electoral*, 2.

En la plataforma se proponía articular el proyecto provincial con el de la nación, lo que quedaba visualmente ratificado por la foto de la contratapa en la que un sonriente Raúl Alfonsín abrazaba a los candidatos provinciales. El encabezado de esa foto, “por una sociedad libre, en unión nacional, con solidaridad social”, resumía los principios sostenidos en el prefacio de la plataforma como garantía de atención al hombre bonaerense, declamado como principio y fin del proyecto de gobierno.

Al Estado se le atribuían dos funciones principales. Una reguladora, en tanto intervendría para “garantizar el derecho de todo ser humano a conseguir su bienestar material y su desarrollo espiritual, en condiciones de libertad, dignidad, seguridad económica y en igualdad de oportunidades.”⁵ En cumplimiento del principio subyacente a la ética radical de dignificar al hombre y a la familia, el Estado debía reparar los padecimientos soportados por los sectores populares, interviniendo en aspectos que hacen a la vida cotidiana de los individuos: política laboral, salud, educación, cultura, organización territorial, política habitacional.

De allí la necesidad de la segunda función del Estado, planificadora, para llevar a cabo políticas de transformación. La planificación permitiría determinar metas para cumplir “con los objetivos de reactivación productiva inmediata y el cumplimiento de las expectativas y aspiraciones críticas de corto plazo”, dentro del encuadre general de las políticas nacionales partidarias.⁶ En el conjunto de las áreas en que se dividía el proyecto, el Estado actuaría como complemento de la actividad privada reclamando para sí el federalismo económico como instrumento de progreso, con descentralización de las funciones y la gestión en materia económica e intervención de los municipios.

Más allá de los servicios indelegables en materia de salud y educación, lo remarcable de esta plataforma es que preveía que el Estado cumpliera un rol destacado en la recuperación del aparato productivo, planificando la puesta en marcha de la capacidad ociosa para absorber

⁵ *Plataforma electoral*, 4.

⁶ *Plataforma electoral*, 9.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

el desempleo y el subempleo, recurriendo a la equidad regional y social. Se recuperaban así tópicos contenidos en las formulaciones de ciertos sectores del radicalismo de principios del siglo XX. Por sólo tomar un ejemplo, en materia agropecuaria -motor de la economía del interior bonaerense- se promovería la tenencia en propiedad de la tierra, combatiendo al latifundio improductivo y al minifundio, instaurando un régimen impositivo que propendiera a la inversión y no a la especulación, simplificando el régimen al suprimir las múltiples tributaciones, gravando la tierra improductiva.⁷ Estas propuestas se complementarían con un adecuado sistema de comercialización y la utilización de nueva tecnología, garantizando la seguridad del trabajador rural.

El desarrollo provincial planificado y armónico suponía la realización de inversiones en infraestructura que requerían las distintas regiones de la provincia, con intención de propender al crecimiento complementario, no competitivo, de la inversión pública con la de origen privado de las áreas de mayor efecto multiplicador en economía. Se asignaba un rol central a las empresas y agencias del Estado provincial: la Dirección de Energía Eléctrica de la Provincia de Buenos Aires (DEBA), la Dirección de Vialidad Provincial, el Servicio Provincial de Agua Potable y Saneamiento Rural (SPAR), la Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado (CEAMSE). Esta planificación descansaba en la interacción de las empresas del Estado provincial con los municipios, los usuarios y el Estado nacional. El crédito era fundamental para llevar a cabo las obras planificadas y para ello se propendería a que el Banco de la Provincia de Buenos Aires proveyera de la financiación adecuada.

También en ciencia y técnica el Estado adoptaría un papel activo para que redundaran en beneficio del sector productivo, sin disminuir el apoyo a la investigación científica, enfatizando en la acción de la Comisión de Investigaciones Científicas y en relación con las universidades radicadas en la provincia.

⁷ Estas medidas fueron sostenidas en Córdoba entre 1916 y 1930. Cf. Vidal 1995. Aún en 1973 formaban parte de la agenda de campaña del candidato presidencial, Ricardo Balbín.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

La minuciosa preparación con la que la UCR enfrentó esta instancia contrasta con la desatención del PJ bonaerense. El peronismo atravesó la recuperación democrática con fuertes conflictos irresueltos. El 14 de agosto de 1983, en sesión del congreso partidario, se decidió que la resolución de la fórmula y el tratamiento de la plataforma electoral pasaran al congreso a realizarse once días después (Ferrari 2011). Reunido ese cónclave, luego de haberse retirado el sector caferista que proponía democratizar al partido y tras elegir la fórmula de gobierno Herminio Iglesias-José Amerise, como plataforma electoral fueron aprobadas las bases programáticas y doctrinarias emanadas del Congreso justicialista bonaerense de 1973 y se nombró una comisión para analizar disposiciones complementarias.⁸ Es decir que el PJ bonaerense decidió sus candidatos un mes y medio después que la UCR, no elaboró una plataforma especial para esa coyuntura y mantuvo la de diez años antes. A comienzos de septiembre, la plataforma electoral nacional del justicialismo continuaba en manos de una comisión.⁹

En suma, la propuesta del radicalismo bonaerense de 1983 estaba permeada por la necesidad de institucionalización y la búsqueda de refundación de la democracia como sistema político y forma de vida. Otorgaba funciones de regulación y planificación a un Estado cuya mano visible alcanzaría la provisión de servicios básicos y una fuerte dosis de intervención en la producción, siguiendo en buena medida la tradición partidaria. Al no haberse formulado una plataforma por parte del peronismo, la UCR no tuvo que “responder” a su principal adversario, sumido en enormes dificultades organizativas. Las elecciones del 30 de octubre de 1983 consagraron a un colegio electoral que elegiría a los candidatos radicales en la provincia que era el bastión peronista.

1987: Propuestas de cambio en la continuidad

⁸ *El Día*, 26 de agosto de 1983. Integraban la comisión Simón Pomerich, Eduardo Botte y Hernán Bernasconi.

⁹ *La Nación*, 5 de septiembre de 1983.

Cuatro años después, en la provincia y la nación era claro que en materia económica los intentos por restablecer modelos distribucionistas de crecimiento autosostenido basados en la anteriormente exitosa matriz estadocéntrica mostraban señales de agotamiento. La inflación comenzaba a revelarse inmanejable en un contexto de presiones corporativas (militares y sindicales) que contribuían a deslegitimar al gobierno radical en vísperas de las elecciones de gobernador de 1987.

En la provincia de Buenos Aires, el gobierno de Armendáriz-Roulet había reivindicado el respeto a la moralidad en la función pública y la normalización administrativa, jerarquizado los municipios y canalizado el Plan Alimentario Nacional, pero poco pudo hacer para reactivar la producción, ofrecer soluciones suficientes al déficit habitacional o contribuir a resolver el crónico problema de las inundaciones que afectaba al interior. La gestión fue duramente criticada, además, por la cesión de puntos de coparticipación federal. Su principal virtud, ordenar el aparato provincial, era prioritaria para la consolidación del sistema político, pero resultaba poco efectista en términos electorales. En el orden partidario, el radicalismo se encontraba fracturado en lo que se conoció como el internismo radical (Ferrari 2014b). Paralelamente el PJ, principal partido de oposición, había tramitado un proceso de renovación interna que había derivado en el desplazamiento de los estigmatizados “mariscales de la derrota” de la conducción a través de una combinatoria de elecciones directas e indirectas e introduciendo mecanismos más democráticos. En el trayecto se había fortalecido el liderazgo de Antonio Cafiero, referente provincial y nacional de esa corriente. Con él, el peronismo conservaba la adhesión de los sectores populares y disputaba el electorado de clase media que constituía el “territorio de caza” por excelencia del radicalismo (Ferrari et al 2013). Esa posición diferente en la relación con el gobierno provincial allanaba el camino al PJ, opositor y renovado, para elaborar un diagnóstico crítico desde el cual formular su propuesta. La UCR, en cambio, tenía que defender lo logrado y a la vez mostrarse como opción

superadora del oficialismo provincial.¹⁰ Difícil tarea para la llamada fórmula joven de síntesis, integrada por Juan Manuel Casella, del MRyC, y Osvaldo Pozzio, de la Junta Coordinadora Nacional (JCN), cuya apuesta era interpelar con fuerza a los bonaerenses con medidas concretas que, sin renegar del oficialismo, solucionaran las dificultades irresueltas por el gobierno radical.

La clave radicaba en la modernización del Estado y su descentralización. Respecto de 1983 el debate se había desplazado de la recuperación al afianzamiento de las instituciones y en ello la redefinición del rol del Estado era central. Desde la Subsecretaría de Programación y Desarrollo del Ministerio de Economía, el gobierno provincial había estimulado una serie de debates acerca de la modernización del Estado, convocando a expertos de distinta afinidad partidaria –entre ellos, los economistas Alberto Barbeito, especialista en políticas públicas, y Jorge Remes Lenicov, vinculado al justicialismo-.¹¹ Los resultados aconsejaban la presencia de un Estado eficaz y activo para gobernar una provincia con un profundo desequilibrio regional, que ofreciera soluciones específicas para los distintos territorios e integrara al interior mayoritariamente agropecuario con el conurbano bonaerense.

Estos debates eran ineludibles en el momento en el que los partidos políticos redactaron sus propuestas. La plataforma aprobada por la convención provincial de junio de 1987 se nutrió también de las discusiones e indagaciones sostenidas en la Fundación Ricardo Rojas, fundada en octubre de 1986 con participación de figuras destacadas del radicalismo bonaerense –incluyendo al mismo presidente de la República y excluyendo a los miembros de la Junta Coordinadora Nacional-, cuya sede legal se estableció en Avellaneda, de donde

¹⁰ Cf. “Juan Manuel Casella, La Cepa Radical”. *Revista A.S.E.* 9, 9-12.

¹¹ A. Barbeito, “Políticas para el desarrollo del interior bonaerense”, conferencia pronunciada en la inauguración de las Jornadas del Interior Bonaerense, Olavarría, 9 de agosto de 1985; J. Remes Lenicov, “Modernización del Estado Provincial”, resumen de la conferencia presentada en las Jornadas de Integración político-científica organizada por la Comisión de Investigaciones Científicas, 17 de abril de 1985. Agradezco a Elsa B. Pereyra haberme acercado ambos textos y atraído mi atención sobre esos debates.

provenía Casella.¹² Sin dudas, la propuesta se inscribió en los lineamientos sostenidos por Raúl Alfonsín en el discurso de Parque Norte de diciembre de 1985.¹³ Allí el presidente de la República había expresado que la modernización, combinada con el reclamo ético, era el camino para sacar a la Argentina de su frustración y decadencia e inscribirla dentro del proceso de reconstrucción de una democracia estable con equidad social, participación y solidaridad.

Por eso, no es extraño que en la plataforma radical bonaerense de 1987 la modernización no se redujera a un criterio de eficientismo técnico sino que fuera considerada como un proceso que tendía “progresivamente a incrementar el bienestar general” que sólo sería posible en “una sociedad flexible”, abierta a nuevas fronteras, que evitara la dilapidación de recursos humanos y materiales, en cada uno de los campos atendidos por las políticas públicas y rompiera con la “rigidez paralizante abarca tanto al sector público como al privado”.

El debate acerca del papel del Estado y de las relaciones entre éste y la sociedad –que comienza por distinguir una dimensión de lo público como diferente de lo privado y de lo estatal- deberá ser tomado por la comunidad como uno de los temas claves del momento. Como tal, debería ser considerado con mayor serenidad que la acostumbrada hasta ahora, cuando el campo parece sólo ocupado por los privatistas y por los estatistas a ultranza.¹⁴

¹² Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*. 63 pp. La Fundación Ricardo Rojas se constituyó el 29 de octubre de 1986 en una reunión de la que participaron Raúl Alfonsín, Edison Otero, Alejandro Armendáriz, Emilio Cayetano Parodi, Martín César García Puente, Juan Carlos Pugliese, Carlos Alberto Bravo, Juan Manuel Casella, Fernando Antonio Solá, Juan Carlos Alberto Azzarri, Omar Obdulio Bruzzo, Eduardo Santín, Carlos Antonio Forosito, José Alberto Grieco y Juan Carlos Zambarbieri. <http://www.fundacionrojas.org.ar/Fundacion.htm>. [Fecha de consulta: 8 de julio de 2015].

¹³ http://archivohistorico.educ.ar/sites/default/files/IX_05.pdf. [Fecha de consulta: 12 de abril de 2016]. Cf. De Privitellio y Romero 2000, 410-419. Un antecedente de estas propuestas estaba ya presente en el discurso presidencial de junio de 1985 que acompañó el cambio de titular en el ministerio de Economía.

¹⁴ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 5-6.

Asimismo, consideraba “esencial revertir el proceso de centralización” en la administración del Estado para alcanzar mayor eficiencia y fundamentalmente “para asegurar a la población posibilidades más amplias de participación”.¹⁵ Descentralizar el funcionamiento del Estado daba lugar a un proceso centrífugo y descendente, abierto a formas de participación de las organizaciones sociales, en las que los ciudadanos participaran en la toma de decisiones que los afectaban en instituciones inmediatas a su propia esfera de acción. Modernizar era desburocratizar; “no implica necesariamente privatización”, se afirmaba, en el sentido de los reclamos de los ultraliberales, sino rechazar el “estatismo agobiante” que frenaba la iniciativa y la capacidad de innovación, un problema de la sociedad argentina y no sólo del Estado.

En los lineamientos generales de la plataforma se traslucía una alerta que condenaba la inestabilidad política del pasado y advertía sobre la necesidad de continuar por la senda establecida ante la emergencia de problemas:

Cuando el país alcanzaba algún estadio precario de democracia o algún atisbo de comienzo para resolver sus problemas de modo pacífico y racional, ello parecía escaso para la ansiedad y la expectativa que alentaban los reclamos que, aunque justos en su origen, se tornaban rápidamente en descreimiento sobre la continuidad del esfuerzo o sobre la virtualidad misma del sistema, sucediéndose involuciones cada vez peores.¹⁶

Inmediatamente se afirmaba que la mejor de las oportunidades era afirmar la transición democrática que encontraba un hito fundacional en el 30 de octubre de 1983, a partir del cual, parafraseando a Raúl Alfonsín, se estaba moviendo “la bisagra de la historia”. En esta instancia, los elementos identitarios no remitían ya al origen del partido sino a “la República reformulada” (sic), asociada al conductor

¹⁵ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 6.

¹⁶ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 54.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

del MRyC. Alfonsín era el referente y, al igual que en 1983, el destinatario de la propuesta era el hombre común, ponderado en su anonimato a la vez que en sus pretensiones de paz, en su deseo de previsibilidad de las decisiones que se adoptaran, que reclamaba seguridad para vivir y exigía honestidad de los políticos.

Para consolidar la provincia de Buenos Aires como entidad política y económica, un distrito que por su ubicación sufría más que el resto la dependencia del poder central, apelaba a los principios de solidaridad, en el sentido de ofrecer buenas condiciones de vida para todos a través de un gobierno que funcionara articuladamente como sistema y en relación con la sociedad; participación, que el gobierno intentaría generar a través de espacios que aseguraran la presencia permanente del hombre común en la decisión política -esto sería favorecido por la descentralización en las actividades del Estado hacia los municipios, lo que facilitaría la participación de la sociedad, a la vez que una mayor ejecutividad y flexibilidad-; y modernización de la economía, las relaciones sociales, etc., que en materia de gestión del Estado suponía reformular el sistema orgánico de decisión y ejecución, incorporar tecnología para disponer de información oportuna y sistematizada, crear una carrera administrativa y desburocratizar la sobrecarga de controles previos a cualquier acto administrativo.

El Estado estaba presente en esta plataforma, pero su mención era menos frecuente que en la plataforma de 1983 y sus funciones eran resignificadas, ajustadas a los nuevos tiempos de “reforma del estado en que la Nación está enmarcada”.¹⁷ Para asegurar un crecimiento armónico el Estado era fundamental “en áreas tales como las comunicaciones, la ciencia, la educación, la salud, la técnica y la investigación, asegurando que a través de los servicios públicos o por medio del impuesto, el crédito y su poder de compra, se promueva el desarrollo del sector privado”.¹⁸ También se le daba un rol fundamental en la toma de decisión acerca de la planificación democrática, “suerte de proyección en la construcción gubernamental que propondrá el rol,

¹⁷ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 54.

¹⁸ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 6.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

las actividades, el desenvolvimiento, la promoción y la armonización del estado y el sector privado, en etapas sistematizadas de acuerdo con los objetivos programáticos”.¹⁹ Además, dada la diversidad provincial, el Estado orientaría una política de preservación ambiental y de regionalización en los diversos territorios de la provincia, a través de organizaciones asesoras del gobierno.

La agenda de problemas a atender fue organizada dando prioridad a los campos ponderados como derechos sociales básicos que debía garantizar el Estado: salud, educación y cultura, vivienda y ordenamiento territorial y urbano. Luego se refería a transporte, seguridad y justicia, acción social, política económica, industrial, tributaria y agraria, obras públicas, municipio, ciencia, técnica e informática y turismo.

El Estado regulador e interventor había, si no desaparecido, disminuido su injerencia, lo que se reflejaba en propósitos tales como la eliminación de “todas las trabas burocráticas y exceso regulatorio.”²⁰ Orientaría, en cambio, la articulación de áreas y la coordinación de jurisdicciones. Modernizar suponía tanto incorporar nuevas tecnologías desarrolladas al sistema educativo como contribuir a renovar el aparato productivo agrario, industrial, comercial y pesquero existente alentando la incorporación de tecnología producida en especial por la CIC (Comisión de Investigaciones Científicas de la provincia). En materia de transportes, era fundamental la coordinación que alentaba la cooperación entre el sector público y el privado, provincia y nación, conurbano bonaerense y Capital Federal para optimizar el servicio; también el fomento de una política vial descentralizada y desburocratizada de la administración pública y las empresas,²¹ que permitiera construir una red vial capaz de transportar toda la producción y los pasajeros que circularan por ella.

Si se toman como ejemplo las propuestas en Salud, es posible reflejar cómo entendía la UCRB la provisión de servicios sociales básicos

¹⁹ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 7.

²⁰ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 9.

²¹ Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 49.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

administrados por el Estado poniendo en práctica los principios de modernización, descentralización, desburocratización, planificación democrática y participación solidaria a través de una propuesta de continuidad con el gobierno radical precedente al cual eludía criticar. Se partía de considerar que la salud era un derecho social básico y se prometía que, si la UCR accedía al gobierno, garantizaría una oferta igualitaria, independiente de la condición socioeconómica del usuario. El diagnóstico refería a la crítica situación heredada en 1983 y luego se reconocía que cuatro años de gobierno democrático habían sido insuficientes para ofrecer soluciones acabadas, por lo cual se proponía continuar y profundizar las transformaciones iniciadas a través de la implementación de un sistema sanitario que desarrollara un Plan de Salud Provincial que no sólo atendiera las enfermedades sino también -muy especialmente- las etapas anteriores y posteriores mediante acciones preventivas, diagnóstico precoz, rehabilitación y asistencia en coordinación con la Nación a través del Sistema Sanitario Nacional y los centros de atención primaria de la salud en los municipios. Para lograrlo, era fundamental “modernizar el sector público no sólo en el área asistencial, sino también en la gestión administrativa; integrar los diferentes subsectores públicos, privados y de Obras Sociales, sobre la base de una estrategia de atención primaria de la salud y estimulando la formación del recurso humano adecuado”.²²

En el proceso de descentralización del Estado planteado en la plataforma, los municipios jugaban un rol central como animadores económicos y sociales. La provincia era considerada como un eslabón articulador de la política de reforma del Estado en la que estaban embarcados la Nación y los municipios, a los que se delegaban facultades para que fueran ejecutores de políticas, promovieran la participación vecinal en las decisiones de gobierno y estimularan la presentación de iniciativas de los ciudadanos. Se apuntaba así a lograr un grado de eficiencia mayor, vinculada a la autogestión y participación de las organizaciones sociales existentes en el territorio.

²² Unión Cívica Radical. Provincia de Buenos Aires, *Plataforma electoral 1987*, 11.

La propuesta radical no se diferenció demasiado de la del peronismo renovado, representado por la fórmula Antonio Cafiero - Luis Macaya. Desde el Centro de Estudios para la Renovación Justicialista (CEPARJ) intelectuales y políticos peronistas de fuste, como Remes Lenicov, también proponían la modernización y eficiencia de un Estado que se concentrara en áreas indelegables: educación, salud, acción social, seguridad y justicia. Estos análisis fueron volcados en la plataforma electoral del frente encabezado por el PJ bonaerense, del cual participaban partidos minoritarios, y recibía el apoyo de asociaciones empresariales, sindicales, rurales, que contaron con ocho meses para hacer campaña política.²³ Para el PJ resultaba sencillo denunciar que el oficialismo radical se había adaptado a la situación de crisis heredada por la dictadura y que, en lugar de dar una solución a los problemas, había agravado la pérdida de la identidad provincial, la decadencia económica, el desempleo, el empobrecimiento. En contrapartida, proponía conferir un rol central al Estado para transformar la provincia en cuanto a refundar el vínculo con la Nación -lo que suponía una diferenciación mayor que la transitada por el gobierno radical, lograr que la provincia tuviera más presencia en la sanción de políticas públicas nacionales y en decisiones acerca de coparticipación federal-, reorganizar el Estado en general y dejarlo plasmado en una reforma constitucional y, en lo inmediato, optimizar la capacidad de gestión del sector público, mejorando la prestación de servicios y descentralizando las funciones de la provincia hacia los municipios, incluso dando participación a los vecinos. Modernización y descentralización también eran los ejes en torno a los cuales giraba la plataforma peronista.

En un clima de consenso acerca de la necesidad de reforma del Estado y en un contexto crítico, la propuesta radical fue elaborada con la cautela propia del partido oficialista. Su principal adversario, el peronismo renovado, compitió por el territorio de caza del radicalismo, los sectores medios, y recuperó la mayoría del electorado. En las

²³ Frente Justicialista Renovador de la Provincia de Buenos Aires, *Bases generales del programa de gobierno. Provincia de Buenos Aires (1987-1991)*. Cafiero gobernador.

elecciones de septiembre de 1987, cuando triunfó la fórmula Cafiero - Macaya, los resultados electorales mostraron el descontento de la población con el gobierno nacional y provincial. La UCR sólo retuvo las provincias de Córdoba y Río Negro.

1991: el radicalismo en la oposición

En 1989 el primer mandato de la construcción democrática culminó con la entrega adelantada del poder a Carlos Menem - Eduardo Duhalde, los candidatos del PJ triunfantes en las elecciones presidenciales. El descrédito del radicalismo tuvo su corolario en la experiencia traumática de la hiperinflación, en un contexto de movilización y disrupción social. La coyuntura consolidó un consenso de “fuga hacia adelante” (Palermo y Novaro 1996) que contribuyó a legitimar las reformas estructurales de mercado que implicaron, a partir de aquel año, medidas de liberalización económica, reforma y ajuste del Estado, transformaciones en las políticas monetaria y financiera, y el replanteo de las relaciones con los gobiernos provinciales en cuanto a sus funciones y distribución de fondos coparticipables (Gerchunoff y Torre 1996).

Desde 1987 la provincia de Buenos Aires era gobernada por el justicialismo. Durante su gestión, Antonio Cafiero afrontó tres picos hiperinflacionarios -en algunos casos con su correlato de saqueos en el conurbano- y el impacto de doce planes nacionales de ajuste aplicados por siete ministros de Economía de la Nación. No logró recuperar la totalidad de los puntos de coparticipación federal redistribuidos durante el gobierno anterior. Tuvo serias dificultades para satisfacer las necesidades de la población y llevar a cabo obras públicas, aunque consiguió construir canales que permitieron paliar parcialmente las inundaciones que afectaban el interior provincial, descentralizar la construcción de viviendas y escuelas, reparar hospitales y poner en marcha un plan comunitario (PAIS) que abarcaba a más de 600.000 personas con necesidades básicas insatisfechas.²⁴ En

²⁴ *Síntesis bonaerense* 1991, 48, 156-158 y 199; *Desde la banca* 2003, 186.

ese contexto tuvieron lugar las elecciones de gobernador en la provincia de Buenos Aires.

La UCRB, que se encontraba en la oposición, eligió como candidatos a la gobernación a Juan Carlos Pugliese y Norberto García Silva. Pugliese provenía de la Línea Nacional, pero había actuado dentro del espacio alfonsinista desde las vísperas del retorno democrático; había sido un muy respetado presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, al tiempo que integraba la Fundación Ricardo Rojas y tenía una imagen muy positiva dentro de su propio partido. Con todo, resulta curiosa su selección como candidato en ese contexto, ya que en 1989 se había desempeñado durante un breve período como ministro de Economía, sin poder controlar la hiperinflación que tan sensiblemente había afectado el humor de los argentinos (Ferrari 2014a).

¿Cómo enfrentar al peronismo que en el orden nacional exhibía entre sus logros haber alcanzado la estabilidad monetaria mediante el Plan de Convertibilidad de abril de 1991 con su correlato de freno a la hiperinflación que estaba tan fresca en la memoria de los argentinos? Pugliese nacionalizó la campaña y asumió un fuerte rol opositor. Acentuó las críticas al gobierno de Cafiero y principalmente al de Carlos Menem y Eduardo Duhalde, tanto más cuanto que el vicepresidente se presentaba como candidato a gobernador por el PJ. Duhalde, además de tener la unción presidencial que le allanó el camino frente a otros intendentes del conurbano bonaerense que podrían haber sido sus eventuales competidores, contaba con un armado territorial propio en la provincia de Buenos Aires y había concertado un acuerdo para disponer de una gran cantidad de fondos nacionales para su gobierno (Ferrari 2013). Aun así, su candidatura resultó de elecciones internas en las que triunfó con gran margen a su favor.

Frente a ello, en la plataforma electoral de la UCRB se reivindicaron con fuerza los valores y principios partidarios, se interpeló al ciudadano acerca del tipo de sociedad que se quería construir y se denunció al

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

peronismo tan fuertemente como no se había hecho contra la dictadura militar en el documento de 1983.²⁵ Se destacaba que

El Estado nacional y la provincia de Buenos Aires se encuentran desmantelados no sólo de bienes materiales sino, y lo que es peor, de valores éticos. La corrupción, la inoperancia, la frivolidad, la insensibilidad social y la ineficiencia que se advierten en distintos estratos del gobierno imponen a la UCR la obligación de realizar todos los esfuerzos que fueren necesarios para revertir tal situación. Cien años de lucha en un mismo sentido, dan respaldo más que suficiente para emprender la tarea.²⁶

El gobierno peronista fue estigmatizado como responsable de llevar al Estado bonaerense al borde de la quiebra, haber dilapidado los recursos del Estado con fines partidistas, abandonado todo tipo de política social y sumido a la provincia en la ineficacia.²⁷ Ante ello, se convocaba a toda la sociedad a encarar un proyecto de crecimiento inspirado en la concepción humanista que contemplara la cooperación, la solidaridad, la justicia y desdeñara toda visión egoísta y meramente materialista. Una vez más, el radicalismo colocaba la democracia como forma de vida al servicio del destinatario de siempre: el hombre común. Respecto de la propuesta de 1987 existió un cambio de matiz que en buena medida retrotraía al discurso de 1983, ya que adjudicaba al Estado un rol fundamental como herramienta para alcanzar el bien común y contribuir a “cambiar la vida de los bonaerenses y no solo compartir su crisis.”²⁸ De cara a la prioridad dada por el gobierno al mercado, el radicalismo recolocaba el protagonismo ineludible del Estado a la hora de intervenir “desarrollando activas políticas públicas en la búsqueda de un crecimiento con equidad” en lugar de

²⁵ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991.* Almirante Brown, 27 de julio de 1991, 22 pp.

²⁶ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991,* 1.

²⁷ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991,* 6 - 7.

²⁸ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991,* 1.

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

“entregarnos al imperio de la economía, a las leyes del mercado.”²⁹ En este sentido, en la propuesta reverberaba la formulación de matriz estadocéntrica de 1983, aunque se retomaban algunas afirmaciones contenidas en la plataforma de 1987.³⁰ Como en ella, se insistía en los beneficios de la descentralización de funciones y en la transferencia de obras, servicios y recursos de la provincia a los municipios para incrementar la rapidez, la economía y la transparencia en el ejercicio de gobierno.

Las áreas de gobierno ponderadas en esta plataforma eran dos, educación y seguridad, consideradas como las más afectadas por las políticas neoliberales puestas en práctica por el gobierno nacional desde 1989. Recuérdese que en 1990 se había llegado al máximo de paros docentes registrados desde el inicio de la democracia y a un índice de delincuencia nunca antes alcanzado.³¹ El documento valoraba la educación como reaseguro de la transmisión y distribución democrática del conocimiento y la permanente creación de nuevos saberes. Acorde a la búsqueda de participación democrática, se alentaba la presencia continua de la comunidad que, además de interesarse en el tema educativo, ejercería cierto control de gestión. Denunciaba el deterioro sufrido por el salario docente en los dos últimos años y proponía su recuperación, además de la aplicación del

²⁹ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991, 6.* Aun así, llama la atención que en otros discursos de campaña Pugliese reiterara que no era contrario a las privatizaciones, tema totalmente ignorado en su plataforma electoral. (Ferrari 2014)

³⁰ “[El Estado] debe estar presente en áreas tales como la educación, la salud, la seguridad, la ciencia, la técnica y la investigación, asegurando que a través de los servicios públicos o por medio del impuesto y el crédito se promueva el desarrollo del sector privado, transfiriendo al mismo tiempo los logros alcanzados en materia de investigaciones para su aprovechamiento pedagógico y productivo” (p. 1), tomado del título “Crecimiento” de la plataforma de 1987, 6.

³¹ La conflictividad docente tuvo un fuerte ascenso a partir de 1986 y alcanzó su pico en 1990, cuando hubo 244 paros,

http://nuevamayoria.com/ES/INVESTIGACIONES/socio_laboral/050727.html. [Fecha de consulta: 14 de agosto de 2015] En cuanto al incremento de la inseguridad, en 1990 en la provincia de Buenos Aires se produjeron 123.537 delitos sobre un total de 554.710 de todo el país (L. Dammert 2000).

Estatuto del Docente y la puesta en funcionamiento de una comisión de cogestión, con participación de todos los gremios del sector. Para financiar el sector educativo se reclamarían los fondos generales correspondientes a la provincia según cantidad de establecimientos y matrícula escolar. Como acciones prioritarias se trabajaría en la plena alfabetización, la progresiva eliminación de los turnos reducidos y la vuelta a la escuela de todos los niños que no hubieran cumplido con el nivel obligatorio y garantizar un mínimo de días de clases.

En cuanto a seguridad, se proponía la elaboración de un plan integral que respondiera planificadamente a las violaciones del orden jurídico, atendiera a la defensa de la sociedad y los individuos manteniendo la irrestricta vigencia del estado de derecho e implementando políticas de prevención predelictual dirigidas a solucionar las causas socioeconómicas y culturales del delito, primordialmente urbano. Esto sería complementado con una atención al poder judicial que iba desde ofrecer una política salarial que permitiera a los magistrados cumplir con sus funciones hasta promover una justicia independiente y la instauración del procedimiento oral y público, entre otras propuestas. Se acompañaba esta propuesta con la mejor formación profesional, ética y moral de la fuerza policial, su equipamiento y modernización, el énfasis en las tareas de inteligencia y la creación de la policía científica y de una sección especializada en minoridad.

En el resto de las áreas también se podían apreciar las características señaladas. En materia de política social y laboral se acentuaban las denuncias al peronismo. No sólo eran criticadas las medidas “distribucionalistas” (sic) practicadas por el justicialismo con criterio partidista, sino también el haber quebrado la economía provincial y generado desequilibrio fiscal. Como solución se proponía descentralizar las políticas sociales, generar la participación de los municipios para movilizar los recursos comunitarios y consolidar organizaciones territoriales, lograr mayor eficiencia y efectividad en los proyectos locales, disminuir el costo de la intervención social, mejorar las condiciones de vida, coordinar medidas entre los distintos niveles de atención de la sociedad a través de las estructuras por programas, con asistencia social integral de la minoridad, la familia, la

drogadicción, la discapacidad, la generación alternativa de empleos, etc., que priorizaran la satisfacción de las demandas de las poblaciones con necesidades básicas insatisfechas. Para ello, el Estado debería adaptarse a la realidad de quienes sufrían condiciones de pobreza. Una atención especial se otorgaba a la juventud, tal vez el segmento de la sociedad más afectado por el impacto de la crisis, a la que se proponía incluir en el terreno educacional y ocupacional a través de redes de orientación, promoción de emprendimientos, protección legal del trabajo juvenil, capacitación en oficios, etc.

La salud volvía a ser considerada un derecho fundamental del hombre ante el cual el Estado debía tener una responsabilidad indelegable. Se retomaba la idea de desarrollar un Sistema Provincial de Salud que articulara, integrara y utilizara todos los recursos provenientes del sector público (nacional, provincial, municipal), de la seguridad social y del ámbito privado. No se innovaba con respecto a la propuesta de 1987.

En cuanto a obras públicas, el principal problema detectado seguía siendo la cuestión hídrica en relación con las inundaciones producidas en la provincia. Proponían una descentralización operativa, aunque con participación de los organismos concernientes a la temática, OSBA, Dirección Provincial Hidráulica, SPAR, Dirección de Geología, Minería y Aguas Subterráneas. No se descuidaba ninguna de las otras áreas: medio ambiente, minería, energía, geodesia, vialidad.

Con respecto a la política económica, se reafirmaba la vocación federalista y descentralizadora de la UCR para asegurar un aprovechamiento integral de los recursos humanos y materiales disponibles, su organización eficiente mediante la incorporación de conocimientos científicos y tecnológicos, y la equitativa distribución de los frutos de la actividad económica. Con ese fin, “La UCR impulsará la reforma del Estado y desarrollará una política de recuperación y modernización del aparato productivo existente y la promoción de nuevas actividades productivas...”³² Seguidamente eran analizados

³² *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991, 17.*

Artículo

El rol del Estado en las
plataformas electorales de la
Unión Cívica Radical bonaerense
(1983, 1987, 1991)
por **Marcela Ferrari**

cada uno de los sectores productivos, priorizando la política industrial, generadora de empleos, en línea con la plataforma de 1987.

Finalmente, para las municipalidades se sistematizaban muchas de las afirmaciones sostenidas en materia de descentralización de las políticas públicas. Se preveía acordar la plena autonomía política, administrativa, económico-financiera, tributaria y social en un marco de participación, descentralización y eficiencia. Se insistía en la descentralización de la toma de decisiones hacia los poderes locales, “acompañando el proceso con la asignación de los recursos necesarios en las áreas de salud, acción social, educación, obras públicas y otros servicios públicos para permitir que el municipio sea ejecutor de políticas.”³³

En las elecciones de 1991 Pugliese fue derrotado por un amplio margen por Eduardo Duhalde, quien no dudó en atribuir su victoria a las políticas del presidente Menem. Duhalde utilizó como plataforma política una adaptación de “La Revolución productiva”, documento redactado para las elecciones de 1989 por sus propios equipos (Menem y Duhalde 1989).³⁴ Colocaba el énfasis en la construcción de una “auténtica moral del poder”, la lucha contra la corrupción y la regeneración de la cultura del trabajo. Proponía reconvertir el Estado reduciendo las reparticiones públicas, transfiriendo al sector privado los servicios que no constituyeran una obligación indelegable del Estado –es decir, habilitando las privatizaciones–, poniendo fin al Estado que regulaba las actividades privadas y desatendía sus obligaciones indelegables, principalmente en materia de educación y seguridad (y en este sentido recuperaba las mismas prioridades que la UCR), pero que también debía ocuparse de la recaudación tributaria y defensa de los puntos de coparticipación federal. Era necesario terminar con un Estado sobredimensionado e ineficaz que destinaba el mayor presupuesto al pago de sueldos y era concebido como coto de caza. Esto iba de la mano de la descentralización y del reforzamiento

³³ *Plataforma. Prov. de Buenos Aires. UCR. Año 1991, 20.*

³⁴ La síntesis de la propuesta duhaldista en el “Mensaje de asunción como gobernador de la provincia de Buenos Aires”. La Plata, 11 de diciembre de 1991 (Duhalde 1999, 15-26).

de las autonomías municipales. Proponía hacer en las comunas empresas comunitarias de servicios, readecuar las estructuras municipales a las exigencias de la comunidad, sostener el sistema de coparticipación y ayuda a las comunas.

En síntesis, producida en el país la reforma del Estado con orientación neoliberal, el radicalismo volvió a dar un rol preponderante al Estado, sin abandonar las políticas de descentralización ni reconocer –aunque soslayadamente– la necesidad de reformar el Estado que ya había alentado Alfonsín desde 1985. Los éxitos en materia de estabilidad económica logrados por el peronismo en el orden nacional resultaron incontrastables a la hora de decidir el voto de las mayorías de la provincia a favor del PJ.

La oferta de propuestas presentada por la UCRB a través de sus plataformas electorales de 1983, 1987 y 1991 dan muestras, por un lado, de la permanencia de los principios de ese partido por entonces casi centenario en el largo y mediano plazo y, por otro, de adaptaciones que la organización consideraba necesarias para encarar cada coyuntura. Pese a cierta autorreferencialidad atribuida a las elites conductoras de la UCR a la hora de seleccionar candidatos (Ollier 2010), en las plataformas políticas el partido incorporó los problemas que afectaban a la sociedad desde propuestas poco diferenciadas de su principal adversario en cuanto al rol del Estado en los distintos momentos, cuando actuó como alternativa, como opción de continuidad y, finalmente, como oposición. Sólo en esta última instancia las plataformas del radicalismo se apartaron de las de su adversario, como estrategia de oposición y cuando el clima de época no era propicio a la intervención del estado.

Bibliografía

Alonso, S., Volkens, A. y Gómez B. (2012). *Análisis de contenidos de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

- Budge, I. (2001). Theory and Measurement of Party Policy Positions. En I. Budge et al. *Mapping Policy Preferences. Estimates for Parties, Electors and Governments, 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press, 75-90.
- Cavarozzi, M. (1997). *Autoritarismo y democracia, la transición del Estado al mercado en la Argentina. 1955-1996*. Buenos Aires: Ariel.
- D'Alessandro, M. (2013). Las plataformas electorales en la Argentina moderna. *América Latina Hoy* 65, 107-139.
- Dammert, L. (2000). Violencia criminal y seguridad pública en América Latina: la situación en Argentina. Serie Políticas Sociales. Santiago de Chile: CEPAL. Recuperado de <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/0/5720/lcl1439.pdf>.
- Duhalde, E. (1999). *Otro Estado es posible. Diez mensajes fundamentales*. La Plata: Secretaría de Coordinación de Estrategias de Gobierno.
- Ferrari, M. (2011). Hacia la victoria. El peronismo bonaerense de cara a las elecciones de 1987. *Iberoamérica Global* 4 (2).
- Ferrari, M. (2013). Eduardo Duhalde antes del duhaldismo. Trayectoria individual y transformaciones partidarias (1983-1991). *Nuevo Mundo - Mundos Nuevos* 27. Recuperado de <http://nuevomundo.revues.org/65243>
DOI: 10.4000/nuevomundo.65243.
- Ferrari, M. (2014a). "Pugliese gobernador". De la interna bonaerense a la campaña electoral. *Estudios Sociales* 46, 201-224.
- Ferrari, M. (2014b). Radicalismo en tránsito: La reconstrucción democrática argentina en perspectiva subnacional y partidaria (1982-1987). *Prohistoria* 22, 127-157.
- Ferrari, M, Ricci, L y Suárez, F. (2013). El peronismo y las elecciones bonaerenses. De la derrota a la consolidación en el gobierno provincial, 1983-1991. *Revista SAAP* 7 (1), 161-190.
- Gerchunoff, P. y Torre, J. C. (1996). La política de liberalización económica en la administración de Menem. *Desarrollo Económico* 36 (143).
- Levitzky, S. (2005). *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*. Buenos Aires: Siglo XXI.

- Menem, C. y Duhalde, Ed. (1989). *La Revolución Productiva, de la Argentina especuladora a la Argentina del Trabajo*. Buenos Aires: Peña Lillo Editores.
- Novaro, M. y Palermo, V. (2004). *La historia reciente. Argentina en democracia*. Buenos Aires: Edhasa.
- Ollier, M.M. (2010). *Atrapada sin salida. Buenos Aires en la política nacional (1916-2007)*. Buenos Aires: UNSAM Edita.
- Panebianco, A. (1995). *Modelos de partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Madrid: Alianza.
- Persello, A.V. (2007). *Historia del radicalismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- Pozzoni, M. y Suárez F. (2015). La reforma constitucional que no fue. Provincia de Buenos Aires, 1989-1990. En M. Ferrari y M. Gordillo (comps.). *La reconstrucción democrática en clave provincial*. Rosario: Prohistoria.
- Rosanvallon, P. (1992). *Le sacre du citoyen, Histoire intellectuelle du suffrage universel en France*. París : Gallimard.
- Suleiman, E. (1979). *Les élites en France. Grands corps et grandes écoles*. París: Seuil.
- Verón, E. (1987). La palabra adversativa. Observaciones sobre la enunciación política. En E. Verón et al. *El discurso político. Lenguaje y acontecimientos*. Buenos Aires: Hachette.
- Vidal, G. (1995). *Radicalismo de Córdoba, 1916-1930*. Córdoba: UNC.
- Werner, A., Lacewell, O. y Volkens, A. (2010). *Manifiesto coding Instructions*. Recuperado de <http://manifiesto-project.wzb.eu>